

# Formación y voluntariado

La Solana, sede provincial de un curso de Cruz Roja



PAULINO SÁNCHEZ ▼

Once de las doce asambleas locales de Cruz Roja de la provincia se dieron cita en La Solana el pasado 22 de febrero para desarrollar un curso de formación de normativa institucional, destinado a los miembros de los comités locales

que llevan adelante diferentes proyectos. Unos 35 voluntarios se dieron cita en el cónclave, celebrado en el Don Diego.

En la actualidad, la provincia de Ciudad Real cuenta con casi dos mil voluntarios, exactamente 1.931. A nivel nacional son cerca de 200.000. Sin duda, ellos son la razón de ser de

Cruz Roja, aunque sigue habiendo déficit de voluntariado. En cada reunión aparece el debate sobre este problema, ya que el papel de un voluntario o voluntaria es determinante para dar sentido a la impagable labor humanitaria de una institución como Cruz Roja, cuyo prestigio es enorme entre la población.

## Un voluntario en el siglo XXI

Precisamente en estos momentos de crisis que nos encontramos es cuando las Organizaciones no Gubernamentales (ONG) tenemos que multiplicar la ayuda a los que más nos necesitan. Con nuestro aliento podemos aliviar su sufrimiento y darles esperanzas de un futuro mejor. Ahí comienza la labor de un voluntario, sea de Cruz Roja, de Cáritas o de cualquier otra organización de esta naturaleza.

Si un día te levantas y ves que todo sigue igual, y otro día también, a lo mejor es el momento de dar un paso adelante. Ser voluntario es algo maravilloso como herramienta de ayuda para poder llegar a todos los colectivos vulnerables: las personas mayores, los niños, los que sufren porque llegan a su casa y no tienen qué darle de comer

a sus hijos. He ahí la labor voluntaria, que ayuda de verdad. Y la recompensa moral será impresionante, lo nunca escrito ni recibido. Por ejemplo, una sonrisa de una familia que verdaderamente lo necesita cuando le das alimentos; una mirada de un anciano que se ha caído, y gracias al andador que TÚ le proporcionas se pone en pie y vuelve a caminar; un silencio al admirar nuestro medio ambiente cuando lo cuidamos, lo valoramos y lo respetamos; unos juegos con personas mayores que hacen que con sus manualidades parezcan niños grandes sonriendo y disfrutando de todo; un taller Píneo o de juventud con los colegiales que quieren seguir haciendo actividades después del clase... En pocas palabras, ser voluntario te llena, te satisface, te da alegrías, te hace mirar siempre hacia delante, te hace compro-

meterte de verdad.

En este tiempo de dificultad, también el voluntariado ha sufrido su crisis por las más variadas causas. Parece que hay menos ganas de colaborar por todos los problemas que tienen. Causas que, sin embargo, a menudo te hacen sopesar que lo bueno y gratificante que es colaborar y ayudar a los demás, porque muchas veces te ayudan a ti mismo a sobrellevar todo mejor. En Cruz Roja de La Solana hemos conocido personas que han pasado de voluntarios a usuarios de programas. Tal vez por eso es importante valorar lo que tenemos. Te animo a colaborar, a no quedarte inmóvil, a dar un paso adelante.

**Juan Ángel Palomera**  
*Voluntario de Cruz Roja de La Solana*